



Catarina Oliveira
Gerente Programa de Minería



Mark Thurber
Director Servicios de Minería



Certificaciones para el futuro:

EL ROL DE SCS GLOBAL SERVICES EN LA TRANSFORMACIÓN SOSTENIBLE DE LA MINERÍA Y OTRAS INDUSTRIAS

En un contexto global cada vez más exigente con el desempeño socioambiental de las industrias, surgen con fuerza una serie de certificaciones y auditorías que buscan ir más allá del mero cumplimiento normativo. Se trata de un cambio de paradigma, en el que las empresas ya no solo responden a regulaciones estatales o a estándares desarrollados por su propio sector, sino que deben someterse a procesos donde las comunidades, los gobiernos corporativos, y otros actores relevantes también tienen voz y voto. Es en este escenario, donde SCS Global Services ha encontrado su lugar. Esta es una organización con sede en California y con más de 400 personas trabajando en modalidad remota en distintas partes del mundo, incluyendo técnicos en: Chile, Perú, Ecuador y una oficina en Brasil. Conversamos con dos ejecutivos de SCS Global Services: Mark Thurber, director de Servicios de Minería; y Catarina Oliveira, gerente del Programa de Minería, quienes desde su rol, han sido parte activa del desarrollo y aplicación de más de 100 esquemas y estándares en diversos sectores, con especial énfasis en minería, una de las industrias más cuestionadas, pero también con más propósito por demostrar su compromiso con la sostenibilidad.

“Históricamente, muchas industrias se conformaban con cumplir las normativas locales, pero en las últimas décadas, ha habido un reconocimiento de que las buenas prácticas deben ser globales, sin importar en qué jurisdicción se opere”, afirma Mark Thurber.

Uno de los hitos clave en esta transformación es la aparición de estándares como IRMA (Initiative for Responsible Mining Assurance), una certificación robusta y exigente que ha cambiado las reglas del juego. A diferencia de los esquemas creados por las propias industrias, IRMA se construyó con la participación activa de múltiples actores, incluyendo comunidades indígenas, ONGs y gobiernos. “La idea es que exista una mayor legitimidad, más aceptación social. Que no sea solo la industria hablándose a sí misma”, explica el ejecutivo.

“IRMA no es un sistema binario de cumplir o no cumplir”, detalla Mark. “Se asigna un puntaje y se promueve la mejora continua. Solo entrar al proceso ya implica un compromiso, porque la información se hace pública y cualquiera puede revisarla”.

SCS Global Services: auditar con impacto

La función principal de SCS Global Services es llevar adelante auditorías rigurosas y técnicas para medir el desempeño de las empresas frente a estos estándares. “Nuestro rol no es simplemente poner un sello verde, sino evaluar objetivamente el comportamiento de las operaciones. Y muchas veces eso implica identificar cosas que no se están haciendo bien y proponer mejoras”, explica Catarina Oliveira.

El proceso completo puede extenderse por más de un año. Comienza con una etapa de diagnóstico y preevaluación —frecuentemente apoyada por consultores externos— en la que la empresa identifica

brechas y desarrolla un plan de acción. Luego, SCS entra como auditor independiente, revisando documentos, evidencias, registros, y realizando inspecciones en terreno, con entrevistas a comunidades y trabajadores. Finalmente, se publica un puntaje que refleja el grado de alineación con el estándar.

SCS Global Services opera en distintas líneas de trabajo. Por un lado, está la auditoría, donde su independencia y neutralidad son claves. Por otro, tiene empresas hermanas dedicadas a la consultoría y al desarrollo de nuevos estándares —como el que crearon para la trazabilidad de diamantes—, pero cuentan con equipos completamente separados para evitar conflictos de interés.

“Desde su fundación, la organización se estructuró de forma tal que ninguna área interfiera con la otra. No podemos ser juez y parte”, aclara Catarina. Esta separación ha sido crucial para mantener la credibilidad y confianza en el trabajo, tanto por parte de las empresas como de los observadores externos.

EL CASO CHILENO Y LA DIVERSIDAD DE CONTEXTOS

Uno de los aspectos más interesantes de la entrevista es el análisis de las diferencias entre países. Según Thurber, Chile es un referente mundial en buenas prácticas ambientales y sociales dentro de la minería. “La industria minera chilena ha sido crítica y exigente consigo misma. Hay una madurez institucional que no se ve en todos lados”, comenta. En contraste, hay países con marcos regulatorios débiles o problemas de gobernanza donde operan empresas menos comprometidas. Sin embargo, para Mark el tamaño de la empresa no siempre es determinante. “Hay compañías pequeñas con programas de sostenibilidad muy avanzados, y grandes corporaciones que aún están al debe. Todo depende de la cultura organizacional y del compromiso de las altas gerencias”.

EL GREENWASHING Y LA NECESIDAD DE TRANSPARENCIA

Uno de los grandes temores que rondan a las certificaciones ambientales es el greenwashing: la simulación de compromiso ambiental sin una verdadera transformación interna. SCS es muy consciente de este riesgo. “Tenemos una división de calidad cuyo único propósito es evitar cualquier sesgo en nuestras evaluaciones. No podemos permitir que nuestro trabajo sea utilizado para lavar la imagen de una empresa”, enfatiza Mark.

Uno de los hitos clave en esta transformación es la aparición de estándares como IRMA, una certificación robusta y exigente que ha cambiado las reglas del juego.

En esta línea, la transparencia del proceso es un elemento clave. Todos los resultados, puntajes y documentos relevantes se publican en el sitio web de IRMA, para que cualquier actor —desde una ONG hasta una comunidad local— pueda acceder a la información.

“Me apasiona ver que nuestro trabajo genera cambios reales. Hemos visto empresas mejorar radicalmente su gestión ambiental y su relación con las comunidades. Sé que esto tiene un impacto positivo”.

Y concluye con una reflexión que resume bien la filosofía de SCS: “Necesitamos minería, especialmente para avanzar en la transición energética. Pero debe ser una minería responsable, transparente y comprometida con dejar el entorno mejor de lo que lo encontró. Esa es la meta”.

UN PROCESO EXIGENTE PERO NECESARIO

Certificaciones como IRMA no son fáciles de alcanzar. Las auditorías pueden durar más de un año, e implican revisiones extensas y una apertura total de la empresa hacia la mejora. Muchas organizaciones, al enfrentarse al puntaje inicial, se sorprenden al descubrir todo lo que aún deben trabajar. Pero también encuentran una hoja de ruta clara hacia la excelencia.

Y en ese camino, SCS Global Services se ha consolidado como un actor clave: imparcial, técnico y con un enfoque ético que busca impulsar verdaderos cambios en las industrias extractivas, transformativas o de manufactura. 

